

REMITIDO

“Para ser competitivos la innovación tiene que ser consciente y su gestión eficiente”

Innovar ya no es una opción. Estamos en un punto en el que el reto viene dado por llevar a cabo una gestión consciente y eficiente de la innovación en la empresa, independientemente del sector o tamaño.

En un mercado global en el que la oferta llega hasta el último punto a través de la web y con la limitación que implica la necesidad de ubicar el empleo en torno a los centros de producción, nos encontramos con el desafío que representa la necesidad de formar y entrenar equipos capaces de competir con éxito. Para ello hay que cubrir el aspecto técnico, el ético y el del compromiso con la organización, a todos los niveles.

Desde que empezamos a operar como empresa (en 2002) hemos visto a empresas industriales de todos los tamaños tomar conciencia de su capacidad de innovar y empezar a obtener resultados indirectos de ese esfuerzo, a través de las deducciones fiscales por la realización de proyectos de I+D+i (de I+D e iT para ajustarnos a las definiciones del RD 1432/2003), aprovechando las bonificaciones en las cuotas de la Seguridad Social del personal investigador y avanzando en el ámbito del Patent Box.

Todo ese esfuerzo y los retornos obtenidos no tendrían sentido alguno si al final de cada uno de los escalones remontados no apareciera la recompensa de un nuevo producto o servicio que incorpo-

rar a la cartera (con su facturación y su margen de contribución), capaz de competir en unos mercados cada vez más exigentes, amplios y complejos, en los que clientes y competidores están a un clic de nuestra oferta, y en los que la falta de financiación puede dar al traste con la mejor de las ideas.

Vivimos una época en la que únicamente se puede prosperar siendo cada vez más competitivo, y la competitividad no persigue que las empresas se esfuercen por hacer las cosas mejor que antes, sino que cultiva que dirijan ese esfuerzo de manera continuada a anticiparse y superar a sus competidores, lo que implica reforzar la necesidad de no cometer errores. La calidad se convierte en un elemento inseparable de cualquier objetivo a plantear y el aprovechamiento del potencial de innovar de las organizaciones se transforma en un activo en sí mismo. Por otra parte no hay manera de materializar los beneficios reales de ese binomio calidad-innovación si no existe capacidad de invertir para hacer posibles esos nuevos productos o servicios una vez validada su adecuación y terminado su desarrollo.

Una vez introducidas las bases sobre las que trabajar: calidad, innovación, inversión... nos queda plantearnos si su aplicabilidad se limita a los sectores industriales. En absoluto, estas claves son igualmente aplicables a los ámbitos de la distribución y los servicios, en los que las empresas compiten igualmente por un posicionamiento que les ofrezca la posibilidad de crecer de manera sostenida.

Desde Evocas Consulting hemos desarrollado una hoja de ruta que nos conduce de manera per-

manente a través de la gestión de estas palancas (calidad, innovación e inversión). Ofrecemos a nuestros Clientes el know-how y la dedicación necesarios para trabajar con ellos en el diseño y puesta en marcha de metodologías y sistemas de gestión de la innovación que les permitan optimizar el gasto a acometer en cada ejercicio, en cada proyecto, en cada equipo de trabajo, apoyándonos en la UNE 166002:2014. Esta norma, que ha venido a completar lo que AENOR ya proponía en 2002, está perfectamente alineada con la especificación técnica europea (UNE-CEN/TS 16555-1:2013 EX) que constituye la base sobre la que el comité ISO/279 está preparando su “Proceso de innovación: interacción, herramientas y métodos” cuya publicación se espera para 2015.

A través de la implantación de sistemas de gestión hemos contrastado la necesidad de diagnosticar los motivos de las desviaciones y de ofrecer servicios de mayor valor añadido basados en operar las unidades de gestión por cuenta de nuestros clientes, adaptándonos a ellos, ofreciendo un servicio flexible y llave en mano para guiar a la organización por la ruta establecida, aportando información puntual y fiable al equipo directivo para su toma de decisiones.

Dentro de esta línea de trabajo ponemos nuestra experiencia al servicio de las empresas de cara a establecer las acciones y el seguimiento necesarios que les permitan establecer las prioridades y fijar los costes de la consolidación de mejoras concretas de su competitividad. Con ello aportamos liderazgo y soporte al trabajo diario cuando lo necesita, esta-

bleciendo procedimientos e indicadores ligados a la consecución de objetivos concretos de negocio para los que también podemos poner en marcha herramientas específicas de gestión basadas en SaaS (Software as a Service) que resuelven fácilmente problemas precisos sin generar costes adicionales ni retrasos en la puesta en marcha de las soluciones propuestas.

No hay respuestas a los problemas actuales que no requieran poner sobre la mesa las dosis adecuadas de dirección, competencia, esfuerzo e inversión pero incluso para los más escépticos podemos afirmar que si el esfuerzo se aprovecha adecuadamente (optimizando los retornos fiscales derivados de realizar actividades de I+D+i), si se emplean esos recursos financieros obtenibles en seguir innovando con método y se cuenta con las herramientas y colaboradores adecuados, los resultados llegarán.

Se trata de hacer lo que hay que hacer, y de hacerlo bien, ya sea con equipos internos o contando con colaboradores profesionales que sean capaces de aportar valor en el momento adecuado.

Como dijo S.M. D. Juan Carlos I, en la presentación del informe anual de COTEC en junio de 2008, *“En la Innovación encontraremos respuestas a las oportunidades y soluciones que permitan superar las dificultades que se presenten”*.

Daniel Castañón